



GRADO EN COMERCIO

TRABAJO FIN DE GRADO

“Estudio histórico y económico del Plan Dawes y el Plan Young”

Álvaro González Escar.

**FACULTAD DE COMERCIO
VALLADOLID, 17 DE JULIO
DE 2024**



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

GRADO EN COMERCIO

CURSO ACADÉMICO 2023/2024

TRABAJO FIN DE GRADO

**“Estudio histórico y económico del Plan
Dawes y el Plan Young”**

Trabajo presentado por: Álvaro González Escar

Tutor: Lucas Molina Franco

FACULTAD DE COMERCIO

Valladolid, 17 de julio de 2024

Resumen:

Tras la Primera Guerra Mundial, la economía de Alemania quedó duramente resentida que se agravó aún más con las sanciones impuestas tras el Tratado de Versalles causando una grave situación económica y política dentro del país.

Como solución, se optó por una cooperación internacional orquestada por Estados Unidos conocida como el Plan Dawes, que consiguió estabilizar la economía a corto plazo. Posteriormente, se introdujo el plan Young como respuesta a las limitaciones del plan anterior, el cual no tuvo futuro debido al estallido de la crisis de 1929 y la oposición interna alemana.

Este trabajo pretende aportar al lector un estudio histórico y económico en profundidad desde el fin de la Primera Guerra Mundial y el consecuente Tratado de Versalles, hasta la finalización del Plan Young tras la explosión de la crisis de 1929 y poder así relacionar las consecuencias de hace 100 años con lo que ocurre a día de hoy.

Palabras Clave: Alemania, posguerra, Plan Young, Plan Dawes, sobreproducción, crisis económica y reparaciones de guerra.

Summary:

After World War I, Germany's economy was severely damaged, which was further aggravated by the sanctions imposed after the Treaty of Versailles, causing a serious economic and political situation within the country.

As a solution, international cooperation orchestrated by the United States known as the Dawes Plan was chosen, which managed to stabilize the economy in the short term. Subsequently, the Young Plan was introduced as a response to the limitations of the previous plan, which had no future due to the outbreak of the 1929 crisis and the internal German opposition.

This paper aims to provide the reader with an in-depth historical and economic study from the end of the First World War and the consequent Treaty of Versailles to the termination of the Young Plan after the outbreak of the 1929 crisis, to relate the consequences of 100 years ago with what is happening today.

Keywords: Germany, postwar, Young Plan, Dawes Plan, overproduction, economic crisis and war reparations.

Índice

I.- Introducción. El final de la Primera Guerra Mundial y la República de Weimar.....	6
II.- Antecedentes	8
II a.) La conferencia de París.....	8
II b.) El Tratado de Versalles (1919): Análisis de las condiciones impuestas a Alemania en el tratado de paz	11
II c.) La Liga de Naciones	14
II d.) Cómo Alemania afrontó las reparaciones de guerra: el proceso inflacionario alemán 1918-1923	19
III.- El Plan “Dawes”	21
III a.) Elaboración y ejecución del plan, autores y objetivos	21
III b.) Consecuencias del Plan “Dawes”.....	24
III c.) Agotamiento del Plan “Dawes”. Camino hacia un nuevo plan	27
IV.- Plan “Young”	28
IV a.) Elaboración y ejecución del plan. Autores y objetivos.....	28
IV b.) Conclusión.....	33
V.- Problemas en la ejecución de plan “Young”	33
V a.) La crisis del 1929	34
V b.) El referéndum y la oposición alemana al Plan “Young”	37
V c.) La creación del BIS (Bank for Investments and Settlements)	40
VI.- Consecuencias	44
VII.- Conclusiones generales	46
Referencias bibliográficas.	50

I.- Introducción. El final de la Primera Guerra Mundial y la República de Weimar

Después de la Primera Guerra Mundial, Alemania se encontró sumida en una crisis económica y política sin precedentes. La derrota en la guerra dejó al país con una deuda colosal, una inflación galopante y una población profundamente descontenta. La humillación de la derrota se vio agravada por los términos severos del Tratado de Versalles, que impuso duras condiciones territoriales, militares y financieras a Alemania. Estos términos no solo debilitaron la economía alemana, sino que también alimentaron un sentimiento de injusticia y resentimiento entre la población.

En este contexto de caos y descontento, se produjo un cambio de régimen, pasando de la monarquía del Kaiser Guillermo II a una república democrática. Este nuevo régimen político, fundado en la ciudad turingia de Weimar, aprobó una constitución democrática que establecía un sistema parlamentario. Sin embargo, desde su inicio, la conocida como República de Weimar tuvo que enfrentar desafíos abrumadores. La hiperinflación, la violencia de grupos extremistas de derecha e izquierda, la agitación política constante y la desconfianza generalizada en el sistema democrático, complicaron enormemente la gobernabilidad del país.

Uno de los momentos más críticos para la República de Weimar fue el año 1923, cuando Alemania experimentó una hiperinflación devastadora. Los precios subieron a niveles como nunca se había visto, y la moneda alemana, el marco, perdió prácticamente todo su valor. En medio de este caos económico, el país también enfrentaba la ocupación de la cuenca minera del Ruhr por tropas francesas y belgas, una medida tomada en represalia por la incapacidad de Alemania para cumplir con los pagos de reparaciones de guerra estipulados en el Tratado de Versalles.

En agosto de 1923, Gustav Stresemann asumió el cargo de canciller y tomó medidas decisivas para estabilizar la situación. Una de sus primeras acciones fue poner fin a la resistencia pasiva que realizaban los trabajadores alemanes en la cuenca del Ruhr, reanudando con ello la producción. Stresemann también introdujo una nueva

moneda, *el Rentenmark*¹, que ayudó a restaurar la confianza en el sistema monetario y detener la hiperinflación. Además, reanudó los pagos de las reparaciones de guerra, lo que mejoró las relaciones con las potencias aliadas y facilitó la obtención de préstamos internacionales, esenciales para la recuperación económica.

Gracias a las políticas de Stresemann, la economía alemana comenzó a mostrar signos de recuperación. Durante el período de relativa estabilidad, entre 1924 y 1929, conocido como los "Años Dorados" de la República de Weimar, Alemania experimentó un crecimiento económico significativo y una mayor confianza en el sistema democrático. Sin embargo, esta estabilidad resultó ser frágil y de corta duración.

La crisis económica mundial de 1929, desencadenada por el colapso de la bolsa de valores en Estados Unidos, tuvo un efecto devastador en Alemania. La economía alemana, que dependía en gran medida de los préstamos y la inversión extranjera, se desplomó. El desempleo se disparó, y el país volvió a caer en un estado de hiperinflación. La desesperación y el descontento entre la población aumentaron a niveles alarmantes. Hitler, comenzó a ganar popularidad. El partido prometía restaurar la grandeza de Alemania, vengar la humillación del Tratado de Versalles y ofrecer un mensaje de esperanza y unidad a una población desesperada. Los nazis utilizaron hábilmente la propaganda y el descontento generalizado para aumentar su apoyo en las elecciones

En este ambiente de crisis y desesperación, el Partido Nazi, liderado por Adolf Hitler, se convirtió en 1932, en la fuerza política más grande del Reichstag, el parlamento alemán. Finalmente, en enero de 1933, Adolf Hitler fue nombrado canciller de Alemania. Una vez en el poder, Hitler y el Partido Nazi rápidamente comenzaron a dismantelar la República de Weimar y establecer una dictadura totalitaria. La ascensión de Hitler marcó el fin de la República de Weimar y el comienzo de un período en la historia alemana que culminaría en la Segunda Guerra Mundial.

¹ Rentenmark: Fue el medio de pago oficial instaurado por las autoridades de la República de Weimar el 15 de noviembre de 1923 para poner fin a la inflación descontrolada que asolaba Alemania entre 1922 y 1923.

II.- Antecedentes

II a.) La conferencia de París

Tras la Primera Guerra Mundial, el mundo enfrentaba la necesidad de establecer un nuevo orden internacional. Los países vencedores, conocidos como los Aliados, decidieron convocar una conferencia para definir las condiciones de paz, las nuevas fronteras en Europa y las sanciones que se impondrían a los países de las Potencias Centrales, es decir, Alemania, Bulgaria, el Imperio Otomano y el Imperio Austrohúngaro. Esta conferencia, conocida como la Conferencia de Paz de París de 1919, fue un evento crucial en la historia moderna y estuvo dirigida por los principales líderes de las potencias aliadas: el presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson; el primer ministro francés, Georges Clemenceau; el primer ministro del Reino Unido, David Lloyd George; y el primer ministro italiano, Vittorio Emanuele Orlando. Estos líderes fueron conocidos como el "Consejo de los Cuatro".

El Consejo de los Cuatro decidió no invitar a los países derrotados en el conflicto a dicha conferencia. Los tratados resultantes de estas negociaciones fueron presentados a las Potencias Centrales como hechos consumados, que debían aceptar sin discusión. Hay que recordar que durante la guerra, los Aliados firmaron varios acuerdos, destacando entre ellos:

El **Tratado Secreto de Londres** de 1915, por el que Italia se comprometió a unirse al conflicto del lado de los Aliados a cambio de la promesa de recibir diversas anexiones territoriales.

El **Acuerdo Sykes-Picot** de 1916, donde Francia y el Reino Unido acordaron el reparto de las posesiones del Imperio Otomano en Oriente Medio.

La **Declaración Balfour** de 1917, en la cual Gran Bretaña prometió a las organizaciones sionistas la cesión de una parte de Palestina, lo que sentó las bases para el conflicto árabe-israelí.

Cada uno de los principales actores aliados tenía sus propios objetivos y demandas, que influyeron significativamente en las negociaciones y los términos finales de los tratados de paz. En esencia eran las siguientes:

- **Reino Unido** (David Lloyd George)

Lloyd George tenía una serie de objetivos estratégicos y pragmáticos:

- Debilitar al Imperio Alemán y al Imperio Otomano: El Reino Unido buscaba aumentar sus posesiones coloniales en Asia y África a expensas de estos imperios.
- Eliminar la amenaza naval alemana: Gran Bretaña quería asegurar su dominio naval y eliminar la competencia alemana en los océanos.
- Mantener un equilibrio de poder en Europa: Lloyd George no deseaba la destrucción completa de Alemania, ya que un debilitamiento excesivo podría fortalecer a Francia y desestabilizar la región.
- Reparaciones de guerra: Aunque apoyaba la imposición de indemnizaciones, su enfoque fue más moderado comparado con el de Francia.

- **Estados Unidos** (Woodrow Wilson)

Woodrow Wilson, con su idealismo característico, presentó una serie de puntos que reflejaban su visión para una paz duradera:

- Creación de la Sociedad de Naciones: Wilson defendió la creación de una organización internacional que promoviera la paz y la cooperación mundial.
- Rediseño de las fronteras europeas: Propuso la autodeterminación de los pueblos, lo que llevó al desmembramiento del Imperio Austrohúngaro.
- Reparaciones de guerra: Aunque apoyaba las indemnizaciones, su enfoque estaba más orientado hacia la reconstrucción y la estabilidad a largo plazo.

- **Francia** (Georges Clemenceau)

Georges Clemenceau, conocido como "El Tigre", tenía objetivos mucho más severos y punitivos:

- Ocupar la región del Ruhr: Francia quería controlar esta área rica en recursos como carbón, hierro y acero, cruciales para la economía francesa.
- Recuperar Alsacia-Lorena: Este territorio, perdido ante Alemania en 1871, era una prioridad para Clemenceau.
- Explotación económica del Sarre: Francia buscaba beneficios económicos directos de esta región.
- Debilitar a Alemania: Francia quería asegurarse de que Alemania no pudiera recuperarse militarmente.
- Prevenir la unión entre Austria y Alemania: Clemenceau temía que una unión fortaleciera a Alemania.
- Expansión territorial: A través del debilitamiento de Alemania y el Imperio Otomano, Francia buscaba aumentar su influencia.
- Reparaciones de guerra: Francia exigió las reparaciones más duras para Alemania, buscando compensación por los enormes daños sufridos durante la guerra.

- **Italia** (Vittorio Emmanuele Orlando)

Los objetivos italianos se centraban en las promesas hechas en el Tratado de Londres:

- Anexión de territorios: Italia esperaba anexionar Trentino, el Alto Adigio, Trieste y partes importantes de Istria y Dalmacia a raíz del tratado de Londres de 1915.
- Expansión colonial: Italia buscaba incrementar sus posesiones en África y Oriente Medio.
- Reparaciones de guerra: Italia también exigía indemnizaciones por los costes de la guerra.

En resumen, las demandas de las potencias aliadas variaron significativamente. Mientras que Francia buscaba imponer las sanciones más duras a Alemania, el Reino Unido adoptó una postura más moderada, y Estados Unidos se centró en la creación de un nuevo orden internacional basado en la cooperación y la paz. Italia, por su parte,

buscaba expandir su territorio y obtener compensaciones, aunque muchas de sus demandas no se cumplieron completamente.

A partir de junio de 1919, los tratados de paz comenzaron a ser presentados a los países derrotados para su firma. El más famoso de estos fue el Tratado de Versalles, que impuso severas sanciones a Alemania y se convirtió en uno de los factores que contribuyeron a la inestabilidad política y económica que culminaría en la Segunda Guerra Mundial.

II b.) El Tratado de Versalles (1919): Análisis de las condiciones impuestas a Alemania en el tratado de paz

En junio de 1919 se firmó, en el majestuoso Palacio de Versalles, un acuerdo de paz histórico que marcó el final de la Primera Guerra Mundial. Este acuerdo, conocido como el Tratado de Versalles, fue el resultado de intensas negociaciones entre las potencias aliadas vencedoras. El tratado incluyó una serie de cláusulas territoriales, militares y financieras que transformaron profundamente el mapa político de Europa y tuvieron un impacto duradero en la economía y la política de Alemania.

- Cláusulas Territoriales

El Tratado de Versalles impuso severas condiciones territoriales a Alemania, obligándola a ceder aproximadamente el 13% de su territorio. Una de las pérdidas más significativas fue la de las regiones de Alsacia y Lorena, que fueron devueltas a Francia. Estas regiones habían sido un motivo de conflicto entre Francia y Alemania durante décadas y su devolución representó una gran victoria para Francia. Además, la región del Rin fue desmilitarizada, creando una zona de amortiguamiento entre Alemania y Francia que tenía como objetivo prevenir futuros conflictos.

Otra pérdida importante fue la de una parte significativa de Prusia Oriental, ya que se cedió el territorio a las nuevas repúblicas de Polonia y Lituania. Además, todas las colonias alemanas fuera de Europa fueron confiscadas y colocadas bajo el control de la Sociedad de Naciones, que las administró en beneficio de las potencias vencedoras. Estas pérdidas territoriales no solo redujeron el tamaño de Alemania, sino

que también la privaron de valiosos recursos naturales que eran esenciales para su economía.

- Cláusulas Militares

El tratado también impuso severas restricciones militares a Alemania, diseñadas para evitar que el país pudiera iniciar otro conflicto. El ejército alemán fue reducido drásticamente a solo 100 000 hombres, sin artillería pesada, aviación ni submarinos. Esta reducción extrema significaba que Alemania no tenía la capacidad de proyectar su poder militar en el exterior y quedó prácticamente indefensa ante cualquier posible agresión.

La marina alemana también sufrió recortes significativos, quedando reducida a 15 000 hombres y seis barcos de guerra. Además, se confiscó la mayor parte de sus armas. Estas restricciones no solo limitaron la capacidad de defensa de Alemania, sino que también tuvieron un impacto negativo en su industria militar, que había sido un componente importante de su economía.

- Cláusulas Financieras

Las cláusulas financieras del Tratado de Versalles fueron quizás las más devastadoras para Alemania. Se creó la Comisión de Reparaciones de Guerra, que fijó el monto de las indemnizaciones económicas que Alemania debía pagar a los países vencedores en 132 000 millones de marcos-oro (equivalentes a 31 400 millones de dólares de la época). Esta deuda colosal fue una carga abrumadora para la economía alemana, que ya estaba debilitada por los costes de la guerra.

Además, Alemania fue obligada a entregar sus buques mercantes de mayor tamaño para ayudar a reconstruir la flota mercante de los países aliados. También se le exigió entregar materias primas esenciales como carbón, acero, madera y alimentos a las potencias vencedoras. La mitad de la producción química y farmacéutica de Alemania, así como todos sus cables submarinos, también fueron confiscados. Estas condiciones no solo devastaron la economía alemana, sino que también afectaron profundamente su capacidad de recuperación y desarrollo industrial.

- Impacto en la Historia de Alemania

Las condiciones impuestas por el Tratado de Versalles tuvieron un impacto profundo y duradero en Alemania. La pérdida de territorio y recursos, junto con las severas restricciones militares y las reparaciones de guerra, hundieron al país en una profunda crisis económica y política. El tratado no solo debilitó a Alemania, sino que también generó un profundo sentimiento de humillación y resentimiento entre su población.

El artículo 231 del tratado, conocido como la "cláusula de culpabilidad de guerra", fue particularmente humillante para Alemania, ya que le obligaba a asumir la responsabilidad total por el inicio de la guerra y por los daños causados. Esta cláusula fue percibida como una injusticia y alimentó un fuerte rechazo hacia el tratado entre los alemanes. La combinación de estos factores creó un ambiente de desesperación y descontento que fue explotado por el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP).

En 1933, Adolf Hitler y el NSDAP llegaron al poder, prometiendo restaurar la grandeza de Alemania y vengar la humillación impuesta por el Tratado de Versalles. Hitler aprovechó el resentimiento popular y las condiciones de crisis para consolidar su poder. En 1935, violando abiertamente el tratado, Alemania comenzó a rearmarse y creó las fuerzas armadas alemanas, conocidas como «*Wehrmacht*». Este rearme y las políticas expansionistas de Hitler fueron parte de los factores que condujeron al estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939.

En resumen, el Tratado de Versalles fue un documento fundamental que no solo puso fin a la Primera Guerra Mundial, sino que también fue el "caldo de cultivo" que llevó a la Segunda Guerra Mundial. Las cláusulas territoriales, militares y financieras impuestas a Alemania tuvieron un impacto devastador en el país, creando una situación de crisis y resentimiento que fue hábilmente explotada por Hitler y su partido para alcanzar el poder.

II c.) La Liga de Naciones

La Liga de Naciones fue una organización internacional formada por cuarenta y dos países, los veintinueve vencedores más trece neutrales. El origen de esta organización lo encontramos en la Conferencia de París a raíz de la petición del presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, en el discurso de los catorce puntos, que incluía la necesidad de crear una “Liga de Naciones” que garantizase la paz mundial.

Dicha organización estaba formada por diversos organismos, entre los que podemos destacar la asamblea, el consejo y la secretaría permanente.

- La Asamblea estaba compuesta por los representantes de todos los estados miembros de la organización. Se reunían una vez al año, el primer lunes de septiembre, en Ginebra, Suiza o en cualquier otro lugar que se designara. Así mismo, se podía celebrar una asamblea con anterioridad a dicha fecha si uno o varios representantes de alguno de los estados miembro realizara la petición. Para ello sería necesario obtener la aceptación de la mayoría de los representantes.

En la Asamblea se exponían las opiniones de los gobiernos de cada estado miembro a través de sus representantes. Además se encargaba de proponer y votar resoluciones por unanimidad así como elegir los miembros no permanentes del consejo.

- El Consejo estaba formado por catorce miembros, cinco permanentes que representaban a Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y Japón, y de nueve miembros no permanentes que eran elegidos por la Asamblea entre todos los miembros no permanentes.

Dicho consejo se reunía tres veces al año, en enero, mayo y septiembre en Ginebra o Suiza y su función era ofrecer soluciones a los diferentes conflictos que pudieran ir surgiendo.

- La Secretaría permanente era el órgano administrativo de la Liga de Naciones y contaba con seiscientos trabajadores.

Dicho órgano se dividía en diferentes secciones, cada una de ellas dedicada a la resolución de un tipo de conflicto. Se podría destacar la sección de política, la sección de economía y finanzas, la sección jurídica o la sección de cuestiones sociales.

Otra función de la Secretaría era la preparación de las sesiones de la Asamblea y del Consejo, así como la elaboración de informes y documentos

Los objetivos de la Liga de las Naciones, establecidos en el Pacto de la Liga, eran los siguientes:

- Promover la paz y la seguridad internacionales

Este era el objetivo principal de la organización. La Liga de Naciones pretendía prevenir futuros conflictos mediante la reducción de las tensiones entre las naciones y la resolución pacífica de las disputas. Para ello, la Liga estableció una serie de

mecanismos, como la Asamblea, el Consejo y la Corte Permanente de Justicia Internacional.

- Reducir las tensiones entre las naciones

La Liga pretendía fomentar la cooperación y el entendimiento entre las naciones. Para ello, se promovía el intercambio de información y el diálogo entre las naciones. También se fomentaba el desarrollo económico y social de las naciones, con el objetivo de crear un entorno más favorable a la paz.

- Resolver las disputas internacionales pacíficamente

La Liga pretendía proporcionar un mecanismo para resolver las disputas internacionales pacíficamente, para lo que estableció la Corte Permanente de Justicia Internacional, que podía resolver conflictos entre las naciones. También estableció una serie de procedimientos para resolver pacíficamente los citados conflictos, como la mediación y la conciliación.

- Promover la cooperación internacional en asuntos económicos, sociales y culturales

La Liga pretendía fomentar la cooperación internacional en una serie de áreas, como la economía, la sociedad y la cultura. Para ello, estableció una serie de organismos y programas, como la Organización Internacional del Trabajo, la Oficina Internacional de Educación y la Comisión de Cooperación Intelectual.

Estos objetivos eran ambiciosos y representaron un gran avance en la cooperación internacional. Sin embargo, la Liga se enfrentó a una serie de desafíos, como la ascensión del fascismo, el nacionalismo en la década de 1930 y la existencia de la Unión Soviética. Como resultado, la Liga fracasó en la prevención de la Segunda Guerra Mundial.

A pesar de sus fracasos, la Liga de las Naciones tuvo algunos logros significativos. Ayudó a resolver pacíficamente una serie de disputas internacionales, como la crisis de Chanak en 1922 y la retirada de las tropas rusas de Persia en 1921.

La disputa fronteriza entre Suecia y Finlandia en 1921, que había sido un foco de tensión durante décadas, la garantía de la seguridad de Albania en 1921, evitando su invasión por parte de Yugoslavia y Grecia y la solución de la disputa entre Grecia y Bulgaria sobre la región de Tracia occidental en 1925 son otros de los ejemplos de resolución pacífica de disputas.

También jugó un papel importante en el desarrollo del derecho internacional y en la promoción de la cooperación internacional en asuntos económicos, sociales y culturales.

Los objetivos de la Liga de las Naciones siguen siendo relevantes hoy en día, de hecho, las Naciones Unidas, creadas en 1945, comparten muchos de ellos.

Dicha organización internacional también estableció organismos dedicados a brindar asistencia humanitaria y apoyo a los refugiados, aliviando el sufrimiento causado por conflictos y desplazamientos. Entre sus logros podemos destacar:

- La creación de la Comisión de Refugiados Internacionales, que ayudó a repatriar a más de 500 000 prisioneros de guerra y civiles desplazados durante la Guerra Civil Rusa.

- La implementación de programas de asistencia alimentaria y médica para refugiados armenios y griegos tras el Genocidio Armenio y la Guerra Greco-Turca.
- El establecimiento de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que promueve los derechos laborales y mejora las condiciones de trabajo en todo el mundo.

Así mismo, la Liga de Naciones inició esfuerzos para reducir la proliferación de armas y fomentar el desarme entre las potencias mundiales. Aunque estos esfuerzos no lograron prevenir la Segunda Guerra Mundial, sentaron las bases para futuros acuerdos de control de armamentos. Además promovió la cooperación internacional en áreas como la salud pública, el trabajo infantil, la trata de personas y el tráfico de drogas. Estableció organismos como la Organización Mundial de Salud (OMS) y la Comisión Permanente del Opio, que desempeñaron roles importantes en abordar estos desafíos globales.

Por último, se creó la Corte Permanente de Justicia Internacional en 1920 convirtiéndose en el primer tribunal internacional permanente para resolver disputas legales entre naciones. Emitió 27 sentencias y 13 opiniones consultivas, contribuyendo al desarrollo del derecho internacional y sentando precedentes para futuras disputas.

En conclusión, la Liga de las Naciones fue un organismo con logros significativos en la promoción de la paz y el progreso global y su legado sigue siendo importante para la cooperación internacional actual.

Aparte de los éxitos, la Liga de las Naciones también tuvo momentos difíciles y de fracaso que acabaron originando y dando fin a esta organización, y por consiguiente dando origen a las Naciones Unidas en 1945. Entre los fracasos destacan:

- El ascenso del fascismo y el nacionalismo en la década de 1930, que llevó a la aparición de regímenes autoritarios como la Alemania nazi, la Italia fascista y el Imperio japonés. Estos regímenes estaban dispuestos a recurrir a la fuerza para alcanzar sus objetivos, y la Liga de las Naciones no pudo detenerlos.

- La retirada de los Estados Unidos de la Liga en 1920, que supuso un importante golpe para la credibilidad de la organización. Estados Unidos era una de las principales potencias mundiales, y su ausencia redujo la capacidad de la Liga para hacer cumplir sus resoluciones.
- La incapacidad de la Liga para resolver disputas territoriales, como el conflicto polaco-lituano por la posesión Vilna y su territorio; la ocupación lituana del territorio de Memel (Klaipeda), que estaba bajo su propia administración; la invasión japonesa de Manchuria en 1931 o la anexión de Austria por parte de Alemania en 1938. Esto se debió en parte a la falta de voluntad de las principales potencias mundiales para imponer sanciones a sus aliados.
- La falta de un ejército internacional permanente, que habría permitido a la Liga hacer frente a las amenazas militares. Esto se debió en parte a la resistencia de las principales potencias mundiales a renunciar a su soberanía militar.

Como resultado de estos factores, la Liga de las Naciones se vio impotente para prevenir la Segunda Guerra Mundial y los fracasos de la Liga contribuyeron a su disolución en 1946.

Sin la participación de los Estados Unidos, la cantidad de votos entre las Potencias Centrales y las Potencias Aliadas en el consejo de gobierno de la Sociedad de Naciones era equitativa, lo que generó bloqueos incluso en aspectos fundamentales como el desarme. Los miembros también mostraron reticencia a respaldar la protección de otras naciones miembros, y con el tiempo, naciones como Japón y Alemania abandonaron la Sociedad de Naciones para eludir su autoridad. Aunque la organización logró mitigar algunas tensiones internacionales y contribuyó al desarrollo del derecho internacional, no pudo evitar que los estados miembros se involucraran en otra guerra mundial.

Durante el periodo de entreguerras, la visión idealista de Wilson de un mundo caracterizado por una "paz sin victoria" quedó desmoronada. En primer lugar, Estados

Unidos, la nación que propuso esta idea, rechazó unirse como miembro. La negativa del senador Cabot Lodge y otros políticos republicanos fue crucial, ya que se negaron a someter la autonomía económica y militar de su país a una entidad supranacional. La no participación de una potencia como Estados Unidos debilitó la credibilidad de la organización.

Aunque la participación estaba abierta para todos los países del mundo, se excluyó a Turquía y la URSS. El motivo de la exclusión de estos países de la Sociedad de Naciones fue porque ninguno de ellos estaba por la labor de promover la armonía y la comprensión internacional.

Además, una serie de eventos aceleraron el declive de la SDN. En 1923, Francia ocupó la cuenca del Ruhr en Alemania para exigir reparaciones de guerra, acción que la Sociedad no condenó. En 1931 Japón invadió militarmente Manchuria, y aunque fue condenado, se retiró de la organización sin enfrentar sanciones.

La invasión de Abisinia por parte de Mussolini tampoco recibió sanciones ni tuvo consecuencias por parte de la Sociedad de Naciones, que optó por una política de no intervención y apaciguamiento activo.

Estos eventos, junto con la creciente tensión internacional durante la Gran Depresión y la falta de adhesión de importantes países, marcaron el final de la organización.

Los objetivos iniciales de seguridad y diplomacia internacional de la Sociedad de Naciones son el legado duradero de esta entidad extinta, nacida con el idealismo de evitar los horrores de una guerra mundial y fomentar la concordia pacífica a nivel internacional.

II d.) Cómo Alemania afrontó las reparaciones de guerra: el proceso inflacionario alemán 1918-1923

El proceso inflacionario alemán de 1918 a 1923 fue una de las crisis económicas más catastróficas en la historia de Alemania y tuvo profundas implicaciones tanto a nivel nacional como internacional. Esta inflación desenfrenada fue, en gran medida, una

consecuencia directa de los esfuerzos de Alemania por hacer frente a las enormes reparaciones impuestas por el Tratado de Versalles al final de la Primera Guerra Mundial.

- Reparaciones de Guerra y el Tratado de Versalles:

Tras la derrota en la Primera Guerra Mundial, Alemania fue obligada a firmar el Tratado de Versalles en 1919, que incluía disposiciones severas de reparaciones de guerra. Estas reparaciones se establecieron en una cantidad exorbitante de 132 000 millones de marcos–oro, destinados a compensar los daños sufridos por los Aliados durante la guerra. Sin embargo, esta suma estaba muy alejada de las capacidades económicas de Alemania en aquel momento.

- Imposibilidad de Pago y Respuestas Alemanas:

Dado que Alemania carecía de los recursos para pagar estas reparaciones, el gobierno alemán optó por financiarlas a través de la emisión masiva de papel moneda sin respaldo, lo que provocó una espiral inflacionaria fuera de control. El gobierno recurrió a la impresión de dinero para financiar los gastos militares y cubrir las reparaciones, lo que llevó a una depreciación masiva del marco alemán.

- Escalada de la Inflación:

El proceso inflacionario se aceleró rápidamente a medida que el gobierno alemán emitía cada vez más dinero para cubrir sus obligaciones financieras. Los precios aumentaron exponencialmente, y la moneda alemana perdió su valor a un ritmo alarmante. Los trabajadores vieron cómo sus salarios se volvían casi inútiles de un día para otro, y la población en general sufrió una grave pérdida de poder adquisitivo.

El período culminante de la inflación ocurrió en 1923, cuando Alemania experimentó una hiperinflación devastadora. Los precios aumentaban varias veces al día, y la gente necesitaba llevar carretillas llenas de billetes para comprar artículos básicos. La economía estaba en ruinas, y la confianza en el gobierno y en la moneda se desplomó por completo.

Para poner fin a la hiperinflación, el gobierno alemán finalmente introdujo una nueva moneda, el «Rentenmark», respaldada por bienes raíces y la promesa de un banco central independiente. Esta medida, junto con la ayuda financiera externa, estabilizó la economía alemana y detuvo la espiral de inflación.

- Conclusiones:

El proceso inflacionario alemán de 1918 a 1923 fue un período de caos económico sin precedentes, causado en gran parte por la carga financiera insostenible impuesta por las reparaciones de guerra. La inflación desenfrenada tuvo efectos devastadores en la sociedad alemana, socavando la confianza en el gobierno y dejando cicatrices económicas y sociales duraderas. Este episodio sirvió como una advertencia sobre los peligros de una política monetaria irresponsable y la importancia de la estabilidad económica para el bienestar de una nación.

III.- El Plan “Dawes”

El Plan “Dawes” fue un programa establecido el 9 de abril de 1924 por las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial y dirigido principalmente por Estados Unidos, con el objetivo principal de que Alemania pagase las correspondientes reparaciones de guerra impuestas en el Tratado de Versalles, así como la búsqueda de una mejoría económica para el país. Su autor fue Charles G. Dawes, de ahí su nombre, ya que, en el momento de la elaboración del plan, él actuó como presidente de la comisión internacional.

III a.) Elaboración y ejecución del plan, autores y objetivos

Dicho plan fue un alivio temporal para Alemania en cuanto al pago se refiere, ya que proponía abonar la deuda en más años de los establecidos en Versalles, así como una reducción de las cantidades que debía pagar, ya que las condiciones impuestas anteriores al plan eran desproporcionadas e inalcanzables para Alemania, pues le

llevarían a la ruina económica debido a la maltrecha situación económica por la que atravesaba el país.

Los autores del plan fueron los que señalamos a continuación:

- Charles Gates Dawes.

Charles Dawes fue un banquero y político nacido el 27 de agosto en Illinois, Estados Unidos. En 1923 pasó a formar parte de la Comisión de Reparaciones de guerra, como representante de Estados Unidos. Su función dentro de esta comisión fue la de comprobar de nuevo las reparaciones de guerra impuestas a Alemania después de la Primera Guerra Mundial a raíz del Tratado de Versalles, ya que estas cifras eran demasiado elevadas, y para la nación germana resultaban inviables de asumir.

A raíz de esta situación, Charles Dawes implementó el llamado Plan “Dawes” que reorganizaría los pagos por parte de Alemania con una situación más realista logrando así una mejora temporal de la economía alemana.

- Gustav Stresemann

Gustav Stresemann fue un historiador, político y abogado alemán que nació en Berlín en 1878. Se encuadra dentro de los autores del Plan “Dawes” debido a que en el 1923 fue nombrado ministro de Asuntos Exteriores alemán.

Fue una pieza clave en las negociaciones del Plan “Dawes”, ya que logró que Alemania aceptara este plan, debido a su importante e intenso trabajo.

- Owen D. Young.

Owen D. Young fue un diplomático y abogado estadounidense nacido en Nueva York en 1874. Conocido por la creación del plan para conseguir, por segunda vez, liquidar las reparaciones de guerra impuestas a Alemania tras la PGM, también participó en el desarrollo del Plan “Dawes”.

Young realizó un gran asesoramiento a cinco presidentes de Estados Unidos tras su implicación en la segunda conferencia industrial del presidente estadounidense Woodrow Wilson.

- Seymour Parker Gilbert.

Seymour Parker Gilbert fue un banquero, político y abogado estadounidense nacido en Bloomfield, Nueva Jersey en 1892. Se le incluye entre los autores del Plan “Dawes” ya que fue una pieza clave en la reactivación de las relaciones económicas entre Alemania y Estados Unidos, actuando como gestor de los pagos que Alemania tenía que afrontar.

El objetivo principal de estabilizar la economía alemana pasaba, ineludiblemente, por reducir la hiperinflación que azotaba el país y que lo estaba llevando a una crisis económica. La hiperinflación de principios de la década de 1920 había devastado la economía alemana, con un aumento generalizado de los precios que redujo drásticamente el valor de los ahorros de la población. Este problema había erosionado la confianza en la moneda y en el gobierno alemán, lo que hacía urgente una intervención para restaurar la estabilidad económica.

Para lograr esto, el Plan “Dawes” introdujo el «Rentenmark», una nueva moneda que reemplazó al devaluado marco alemán. La estabilización de la moneda fue un paso crucial para detener la hiperinflación y restaurar la confianza en el sistema monetario alemán.

Además de estabilizar la moneda, el plan también buscaba reducir los pagos de las reparaciones de guerra impuestas a Alemania tras la Gran Guerra. Las reparaciones se redujeron de 2500 millones de marcos anuales a 1000 millones, lo que proporcionó un respiro significativo a la economía alemana y permitió una recuperación más estable. Esta reducción fue esencial para aliviar la carga financiera sobre Alemania y permitir que el país comenzara a reconstruir su economía.

La reducción de las tensiones entre los Aliados y Alemania fue otro objetivo clave del Plan “Dawes”. En 1923, Francia había ocupado la región del Ruhr para obligar a Alemania a pagar las reparaciones de guerra establecidas tras el Tratado de Versalles, actuación que provocó una crisis política entre ambos países, aumentando las tensiones y dificultando la cooperación europea.

El Plan “Dawes” buscaba reducir dichas tensiones al proporcionar una solución viable para el pago de las reparaciones y al establecer un calendario de pagos más manejable. En 1925, gracias a los términos del plan, las fuerzas francesas se retiraron del Ruhr, lo que permitió a Alemania recuperar su producción industrial mejorando así considerablemente las relaciones entre los dos países.

Por último, otro objetivo crucial fue facilitar la inversión extranjera en Alemania para estabilizar la economía alemana, pues de esta manera se crearía un entorno favorable para las inversiones foráneas. Para ello, se creó un nuevo banco central, el Reichsbank, que proporcionó estabilidad a la moneda alemana. Esta medida fue vital para atraer inversiones extranjeras, que fueron esenciales para la recuperación económica del país.

III b.) Consecuencias del Plan “Dawes”

Las consecuencias del Plan “Dawes” fueron significativas tanto para Alemania como para el resto del mundo. Este plan, implementado en 1924, tuvo varios efectos positivos y negativos que moldearon la economía alemana y la economía global durante la década de 1920.

Por un lado, el Plan “Dawes” ayudó en gran medida a la economía alemana. En primer lugar, el plan produjo un parón en la terrible inflación que vivía el país. La introducción de una nueva moneda, el «Rentenmark», estabilizó el valor del dinero y restauró la confianza en la economía alemana. Este cambio fue crucial para frenar la hiperinflación que había devastado los ahorros de la clase media y había llevado a la economía al borde del colapso.

En segundo lugar, la producción industrial aumentó significativamente. La estabilización de la moneda y la confianza renovada en la economía permitieron a las empresas planificar a largo plazo y reiniciar la producción. El acceso a créditos y capital de inversión facilitado por el Plan “Dawes” también permitió a las industrias modernizarse y expandirse, lo que a su vez generó empleo y aumentó la producción.

Además, las inversiones extranjeras se incrementaron debido a la confianza que producía el país de puertas para fuera. La inyección de capital extranjero no solo ayudó a estabilizar la economía alemana, sino que también fomentó un clima de optimismo y crecimiento. Este flujo de inversiones fue vital para la recuperación económica de Alemania y contribuyó a su rápida industrialización durante la segunda mitad de la década de 1920.

Sin embargo, el Plan “Dawes” también tuvo impactos negativos significativos. En primer lugar, el plan aumentó la carga de la deuda alemana. Alemania recibió un préstamo sustancial de los Estados Unidos para ayudarla a pagar las reparaciones, pero este préstamo incrementó la deuda externa del país. Aunque los préstamos permitieron una recuperación económica inicial, la carga de la deuda hizo que Alemania fuera más vulnerable a los cambios en la economía mundial.

El plan aumentó la dependencia alemana de las inversiones extranjeras. Esta dependencia significaba que cualquier perturbación en la economía global, como la Gran Depresión que comenzó en 1929, tendría un impacto severo en la economía alemana.

Por otro lado, el Plan “Dawes” tuvo un impacto positivo en el comercio y la cooperación económica entre los países europeos. La estabilización de la economía alemana permitió a los países europeos restablecer sus relaciones comerciales y financieras. Esto contribuyó a la recuperación económica de Europa tras la Primera Guerra Mundial.

Específicamente, el Plan “Dawes” tuvo los siguientes efectos positivos en el resto de Europa:

- Incremento del Comercio: Aumentó el comercio entre Alemania y el resto de Europa. Las empresas alemanas pudieron volver a exportar sus productos a los mercados europeos, lo que generó oportunidades de negocio para las empresas de otros países. Esta expansión del comercio ayudó a revitalizar las economías europeas y fomentar la interdependencia económica.

- Inversión Extranjera: Favoreció la inversión extranjera en Europa. Los inversores extranjeros vieron a Alemania como un país más estable y atractivo para invertir, lo que aportó capital a la economía europea. Esta inversión ayudó a financiar proyectos de infraestructura y desarrollo industrial en toda Europa.
- Producción Industrial: Contribuyó a la recuperación de la producción industrial europea. La demanda de productos alemanes por parte del resto de Europa impulsó la producción industrial en los países europeos. Esto generó empleo y fomentó el crecimiento económico en toda la región.
- Salida del ejército francés del Ruhr: La ocupación del Ruhr por parte de Francia había sido un gran obstáculo para la recuperación económica de Alemania. El Plan “Dawes” puso fin a esta ocupación, lo que permitió a Alemania recuperar su producción industrial y su economía. La retirada de las fuerzas francesas también mejoró las relaciones políticas entre Francia y Alemania.
- Pago de Reparaciones: El Plan “Dawes” redujo los pagos de reparaciones de Alemania a 1000 millones de marcos anuales, lo que alivió la carga económica que suponía para el país. Sin embargo, los pagos aumentaron gradualmente hasta alcanzar los 2500 millones de marcos en 1929. Esta reducción inicial permitió a Alemania recuperarse económicamente antes de enfrentar pagos más altos.
- Supervisión Internacional del Reichsbank: El Plan “Dawes” estableció un comité internacional para supervisar la política monetaria del Reichsbank, el banco central alemán. Esto ayudó a garantizar la estabilidad de la moneda alemana y a atraer inversiones extranjeras. La supervisión internacional también aumentó la confianza en la economía alemana.
- Consigna “Negocios, no política”: El Plan “Dawes” se basó en la idea de que las reparaciones de guerra debían tratarse como un asunto económico, no político. Esto ayudó a reducir las tensiones entre los Aliados y Alemania, fomentando un ambiente de cooperación económica.

A pesar de sus efectos positivos, el Plan “Dawes” también generó tensiones entre los Aliados. Francia, que había sido la principal víctima de la guerra, quería que Alemania pagara más reparaciones. Por su parte, los Estados Unidos, que eran los principales acreedores de Alemania, querían que los pagos fueran más flexibles. Esta divergencia de intereses creó tensiones políticas que complicaron la implementación del plan y afectaron las relaciones internacionales.

En resumen, el Plan “Dawes” tuvo un impacto significativo en la economía alemana y europea. Aunque ayudó a estabilizar la economía alemana y fomentar la recuperación económica en Europa, también creó dependencias y tensiones que eventualmente contribuyeron a la inestabilidad económica y política de la región.

III c.) Agotamiento del Plan “Dawes”. Camino hacia un nuevo plan

El Plan “Dawes”, firmado en 1924, había logrado estabilizar la economía alemana y reducir las tensiones entre los Aliados. Sin embargo, el plan no era perfecto. Los pagos de reparaciones eran elevados y dependían de la situación económica de Alemania.

En 1930, la economía mundial entró en una grave crisis financiera. El patrón oro, en el que se basaba el Sistema Monetario Internacional en aquel momento, se derrumbó. Esto provocó una serie de problemas en Europa, entre ellos la incapacidad de Alemania de cumplir con los pagos de reparaciones.

En respuesta a esta crisis, los Aliados elaboraron el Plan “Young”, que sustituyó al Plan “Dawes”. El Plan “Young” establecía un nuevo calendario de pagos de reparaciones, que se extendía hasta 1988. Los pagos se reducirían gradualmente, de 2500 millones de marcos anuales a 1000 millones.

También introdujeron una serie de medidas para garantizar que los pagos se realizaran. Se creaba un organismo internacional, el Banco de Pagos Internacionales, que supervisaría los pagos. Además, Alemania se comprometía a no endeudarse por encima de cierto límite.

El Plan “Young” sería un éxito parcial. Los pagos de reparaciones se redujeron y se estabilizaron. Sin embargo, la crisis financiera continuó y la economía mundial no se recuperó hasta la Segunda Guerra Mundial.

IV.- Plan “Young”

El Plan propuesto en 1929, fue una iniciativa crucial diseñada para volver a reestructurar las reparaciones de guerra impuestas a Alemania tras la Primera Guerra Mundial. Surgió como una respuesta a las limitaciones evidentes del Plan “Dawes” de 1924, que, aunque había logrado estabilizar temporalmente la economía alemana, no proporcionó una solución sostenible a largo plazo para las obligaciones financieras de Alemania. Dicho plan fue diseñado por Owen D. Young, un destacado economista estadounidense, y tenía como objetivo aliviar la carga económica de Alemania, fomentar la estabilidad en Europa y evitar las tensiones políticas y económicas que habían surgido en la posguerra.

IV a.) Elaboración y ejecución del plan. Autores y objetivos

Uno de los aspectos más destacados del Plan “Young” fue la reducción del monto total de las reparaciones y la extensión del período de pago a 59 años. Este enfoque buscaba proporcionar a Alemania una mayor capacidad para planificar y gestionar su economía sin la presión constante de los pagos de reparaciones desproporcionados. La idea era hacer los pagos más manejables y alineados con la capacidad económica real de Alemania, evitando así las crisis recurrentes que habían caracterizado los años anteriores.

El Plan “Young” también incluyó la creación del Banco de Pagos Internacionales (BIS), una institución clave, destinada a facilitar y supervisar las transacciones de las reparaciones. El BIS actuaba como un intermediario neutral y proporcionaba una plataforma para garantizar que los pagos se realizaran de manera ordenada y transparente. Esta medida buscaba mejorar la confianza entre los acreedores y deudores y asegurar que las reparaciones se gestionaran de manera efectiva.

A pesar de su diseño innovador y bien intencionado, el Plan “Young” enfrentó desafíos imprevistos. La Gran Depresión, que comenzó poco después de la implementación del plan, tuvo un impacto devastador en la economía global. La drástica caída en la producción industrial, el aumento masivo del desempleo y la disminución de los ingresos fiscales en Alemania hicieron que los pagos de reparaciones fueran insostenibles. En consecuencia, los pagos fueron suspendidos en 1931, apenas dos años después de la introducción del plan.

El Plan “Young” refleja los esfuerzos internacionales para estabilizar la economía mundial en el período de entreguerras. Aunque no logró sus objetivos debido a la crisis económica global, destacó la importancia de la cooperación internacional y la necesidad de mecanismos más flexibles y robustos para manejar las reparaciones de guerra y otras obligaciones financieras.

El Plan “Young” fue diseñado por un comité internacional de expertos económicos, pero los autores más destacados y figuras clave en su desarrollo fueron Owen D. Young y la banca J.P. Morgan, junto con otros expertos y representantes de diversas naciones.

- Owen D. Young

Fue un destacado abogado y empresario estadounidense, conocido por ser presidente de *General Electric* y fundador de la *Radio Corporation of America* (RCA). Su papel como presidente del comité que diseñó el Plan “Young” fue crucial. Young buscaba encontrar una solución práctica y sostenible para las reparaciones de guerra que Alemania debía pagar, y su enfoque pragmático ayudó a reducir la carga económica sobre Alemania, lo cual se esperaba que condujera a una mayor estabilidad económica en Europa.

Su liderazgo y visión para crear un plan viable de reparaciones demostraron ser fundamentales para formular una estrategia que fuese aceptable tanto para Alemania como para las naciones acreedoras.

- J.P. Morgan

Aunque no fue un autor del plan *estricto sensu*, J.P. Morgan & Co., el banco de inversiones estadounidense tuvo una influencia significativa en el proceso debido a su papel en las finanzas internacionales y su apoyo a la reestructuración económica post-Primera Guerra Mundial. La firma de J.P. Morgan ayudó a facilitar la implementación del plan a través de la participación en la creación del Banco de Pagos Internacionales, que se encargaba de gestionar las transacciones relacionadas con las reparaciones.

Su apoyo financiero y su influencia en el mercado internacional proporcionaron la confianza y los recursos necesarios para implementar el plan.

- S. Parker Gilbert

Fue el Agente General para las Reparaciones en Alemania. Aunque no fue un autor directo del Plan “Young”, su papel como administrador y supervisor de las reparaciones bajo el Plan “Dawes” lo posicionó como una figura importante en la transición y en la implementación del nuevo esquema de pagos.

Su experiencia en la gestión de reparaciones y su conocimiento del contexto económico alemán facilitaron la transición al nuevo plan.

- Thomas W. Lamont

Banquero estadounidense y miembro del comité. Lamont fue un colaborador cercano de Young y Morgan.

- Hjalmar Schacht

Nacido en 1877, Schacht fue un economista alemán influyente, que ejerció como presidente del *Reichsbank* (el banco central alemán) y como ministro de Economía. En el contexto del Plan “Young”, Schacht representó a Alemania en las negociaciones, buscando aliviar la carga de las reparaciones impuestas por el Tratado de Versalles y el Plan “Dawes”. Schacht abogó por términos más favorables para Alemania, lo que fue fundamental para asegurar que el Plan “Young” fuera más manejable y sostenible para la economía alemana. Su habilidad para negociar y su conocimiento profundo de las finanzas fueron cruciales para alcanzar un acuerdo que redujera las reparaciones y facilitara un periodo de pago más extenso.

La participación de Schacht fue vital porque, como representante de Alemania, tenía la responsabilidad de asegurar que los términos del plan fueran aceptables para su país. Su experiencia y persuasión ayudaron a alcanzar un consenso que permitió la implementación del Plan “Young”, con la esperanza de estabilizar la economía alemana y, en consecuencia, contribuir a la estabilidad económica europea en general

- Representantes de los gobiernos europeos y EE. UU

Varios economistas y diplomáticos de las principales naciones europeas y de Estados Unidos participaron en la elaboración y negociación del Plan “Young”. Estos representantes trabajaron en conjunto para asegurar que los términos del plan fueran aceptables para todas las partes involucradas, buscando una solución que permitiera la recuperación económica de Alemania y la estabilidad financiera en Europa.

El Plan “Young”, diseñado en 1929, tenía varios objetivos clave que iban más allá de simplemente reestructurar las reparaciones de guerra que Alemania debía pagar tras la Primera Guerra Mundial. Los objetivos del plan fueron formulados para abordar problemas económicos y políticos complejos en Europa, buscando tanto la estabilidad financiera como la cooperación internacional. En esencia, fueron los siguientes:

- Reducción y reestructuración de las reparaciones

El objetivo central del Plan “Young” era reducir el monto total de las reparaciones que Alemania debía pagar y reestructurar la forma en que estos pagos se realizarían. El plan redujo las reparaciones de los 132 000 millones de marcos–oro establecidos en el Tratado de Versalles, a aproximadamente 112 000 millones y extendió el periodo de pago a 59 años, con pagos anuales fijos.

- Estabilización de la economía alemana

El plan buscaba estabilizar la economía alemana, al aliviar la carga financiera impuesta por las reparaciones. La reducción en los pagos y la extensión del periodo de pago pretendían permitir a Alemania una recuperación económica más rápida y sostenida. Una economía alemana más fuerte se consideraba esencial para la estabilidad económica general de Europa.

- Fomento de la cooperación internacional

Otro objetivo clave del Plan “Young” era fomentar la cooperación internacional. El plan fue el resultado de extensas negociaciones entre economistas y representantes de varios países, incluyendo Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Alemania. La colaboración en la creación e implementación del plan buscaba promover un espíritu de cooperación que podría contribuir a la paz y estabilidad en Europa.

- Creación del Banco de Pagos Internacionales (BIS)

El Plan “Young” incluyó la creación del Banco de Pagos Internacionales, que comenzó a operar en 1930. Este banco se encargaba de facilitar las transacciones relacionadas con las reparaciones, haciendo los pagos más manejables y transparentes. El BPI también tenía el objetivo de servir como una institución financiera internacional que podría ayudar a prevenir futuras crisis económicas mediante la cooperación y coordinación entre los bancos centrales de diferentes países.

- Mejorar la confianza en el Sistema Financiero Internacional

Al abordar la cuestión de las reparaciones de una manera más sostenible, el Plan “Young” pretendía mejorar la confianza en el sistema financiero internacional. La percepción de una solución viable y justa para las reparaciones buscaba calmar los mercados financieros y fomentar inversiones, tanto en Alemania como en otros países europeos.

- Prevención de conflictos políticos y sociales

El plan también tenía un objetivo político importante: prevenir el resurgimiento de conflictos políticos y sociales en Alemania y en el resto de Europa. La enorme carga de las reparaciones había contribuido a la inestabilidad política en Alemania, y aliviarlas se consideraba una medida para reducir las tensiones internas y evitar el ascenso de movimientos radicales.

- Establecimiento de un marco para la paz duradera

A largo plazo, el Plan “Young” aspiraba a establecer un marco para la paz duradera en Europa. Al proporcionar un enfoque más racional y manejable para las reparaciones, se esperaba que se redujeran las causas de resentimiento y conflicto entre Alemania y las potencias aliadas. Este objetivo estaba en línea con los esfuerzos más amplios de la comunidad internacional para asegurar que las lecciones de la Primera Guerra Mundial no se olvidaran y que se evitaran errores similares en el futuro.

IV b.) Conclusión

El Plan “Young” fue un esfuerzo ambicioso para reestructurar las reparaciones de guerra y estabilizar la economía europea tras la devastación de la Primera Guerra Mundial. Sus objetivos reflejaban una comprensión profunda de la interconexión entre la estabilidad económica y política y la necesidad de cooperación internacional. Aunque la implementación del plan se vio obstaculizada por la Gran Depresión, sus principios y objetivos siguen siendo relevantes en la historia de los esfuerzos internacionales por lograr la estabilidad y la paz.

V.- Problemas en la ejecución de plan “Young”

El Plan “Young” fue un esfuerzo significativo por parte de la comunidad internacional para estabilizar la economía alemana y, por ende, la economía europea. Sin embargo, a pesar de sus intenciones bien fundamentadas y su cuidadosa planificación dicho plan no logró sus objetivos. La falta de efectividad del plan se debió a una combinación de factores económicos, políticos y sociales que complicaron su implementación y sostenibilidad.

Uno de los principales problemas fue el inicio de la Gran Depresión en 1929, poco después de la introducción del plan. Esta crisis económica global exacerbó las dificultades financieras de Alemania, haciendo que los pagos de las reparaciones fueran insostenibles. Además, la débil estructura económica de la República de Weimar

y la inestabilidad política interna dificultaron la implementación efectiva del plan. El creciente desempleo y la agitación social aumentaron el descontento popular, socavando la capacidad del gobierno alemán para cumplir con sus compromisos financieros.

A nivel internacional, las tensiones políticas entre las naciones acreedoras y deudoras también complicaron la situación. La falta de confianza mutua y la insistencia en mantener el control sobre los pagos de reparaciones llevaron a una falta de cooperación efectiva. Finalmente, la creación del Banco de Pagos Internacionales, aunque innovadora, no pudo compensar los efectos devastadores de la Gran Depresión, y los pagos de reparaciones fueron finalmente suspendidos en 1931, apenas dos años después de la implementación del plan.

V a.) La crisis del 1929

La crisis del 1929, también conocida como la Gran Depresión, fue una de las crisis económicas más devastadoras en la historia mundial. Su impacto se extendió por todo el mundo, dejando a millones de personas desempleadas y sumiendo a las economías en recesiones prolongadas. Para entender la magnitud y las implicaciones de esta crisis, es crucial examinar sus antecedentes, su explosión y sus consecuencias.

- Antecedentes

Los años anteriores a la crisis estuvieron marcados por un período de prosperidad económica en Estados Unidos, conocido como los "Felices Años 20". Durante esta década la economía norteamericana experimentó un crecimiento sin precedentes, impulsado por la expansión de la industria, el aumento de la producción, el surgimiento del consumo masivo y un auge en el mercado de valores. Sin embargo, detrás de esta aparente bonanza económica se estaban gestando desequilibrios y problemas estructurales.

Uno de los principales factores que contribuyeron a la crisis fue la sobreproducción en varios sectores, como el agrícola y el industrial. A medida que las empresas aumentaban su producción para satisfacer la creciente demanda, se

acumulaban excedentes de productos que no podían venderse. Además, el crédito fácil y la especulación desenfrenada en el mercado de valores crearon una burbuja especulativa, donde los precios de las acciones estaban inflados mucho más allá de su valor real.

El crédito fácil permitió a muchos inversores adquirir acciones con un margen muy reducido, lo que significaba que solo necesitaban pagar una fracción del precio de las acciones con su propio dinero, pidiendo prestado el resto. Esta práctica, exacerbó la burbuja especulativa y dejó a muchos inversores altamente endeudados cuando los precios de las acciones comenzaron a caer.

- Explosión de la Crisis

El punto de inflexión llegó el 24 de octubre de 1929, conocido como "Jueves Negro", cuando el mercado de valores de Nueva York experimentó una caída catastrófica de los precios de las acciones. Esto desencadenó un pánico masivo entre los inversores, que comenzaron a vender sus acciones a toda prisa para evitar pérdidas aún mayores. En los días siguientes, el pánico se intensificó y el mercado de valores continuó desplomándose, lo que culminó en el "Martes Negro", el 29 de octubre de 1929, donde se registraron pérdidas récord.

El desplome del mercado no solo afectó a los inversores individuales, sino que también tuvo un efecto dominó sobre las instituciones financieras. Los bancos, que habían invertido fuertemente en el mercado de valores y proporcionado préstamos para la compra de acciones, se encontraron con activos devaluados y prestatarios incapaces de cumplir con sus obligaciones. Esto llevó a una serie de quiebras bancarias, que a su vez exacerbaron la crisis económica.

- Consecuencias

- Colapso bancario y financiero. La crisis financiera se extendió rápidamente a través del sistema bancario, provocando el colapso de numerosas instituciones financieras. Los bancos que habían invertido fuertemente en el mercado de valores perdieron grandes sumas de dinero, lo que resultó en la quiebra de miles de bancos en

todo el país. La pérdida de confianza en el sistema bancario llevó a una retirada masiva de depósitos, lo que agravó aún más la crisis.

- Desempleo masivo. La crisis provocó una ola de despidos masivos, ya que las empresas cerraron o redujeron drásticamente su producción. Millones de personas perdieron sus empleos y la tasa de desempleo alcanzó niveles sin precedentes, superando el 25% en algunos países. El desempleo masivo tuvo un impacto devastador en los países, aumentando la pobreza y la desesperación.

- Caída de la producción industrial. La contracción en la demanda llevó a una disminución significativa en la producción industrial. Las fábricas cerraron o redujeron su capacidad, lo que exacerbó aún más el desempleo y contribuyó a la depresión económica. La disminución de la producción industrial afectó a todos los sectores de la economía, desde la manufactura hasta la agricultura.

- Reducción del comercio internacional. La crisis se propagó rápidamente a nivel global, ya que las naciones dependientes del comercio con Estados Unidos se vieron afectadas por la disminución de la demanda y la contracción del crédito internacional. El proteccionismo aumentó a medida que los países intentaban proteger sus industrias nacionales, lo que exacerbó aún más la recesión mundial. Políticas como la Ley de Aranceles Smoot-Hawley de 1930, en Estados Unidos, que impuso altos aranceles a las importaciones, provocaron represalias y una disminución del comercio internacional.

- Desplome de los precios agrícolas. Los agricultores sufrieron enormemente debido a la sobreproducción y la caída de los precios agrícolas. Muchos agricultores perdieron sus tierras debido a las ejecuciones hipotecarias, y la pobreza rural se generalizó. La disminución de los ingresos agrícolas también afectó la demanda de productos manufacturados, creando un círculo vicioso de disminución económica.

- Descontento social y político. La Gran Depresión causó un profundo malestar social y político en todo el mundo. El desempleo masivo y la pobreza extrema llevaron a disturbios, protestas y a la radicalización de movimientos políticos, incluido el surgimiento del fascismo en Europa y el aumento del apoyo a movimientos comunistas

y socialistas. En Estados Unidos, el descontento social contribuyó al surgimiento de nuevas políticas económicas bajo el *New Deal* de Roosevelt, que buscaban aliviar los efectos de la depresión y reformar el sistema económico.

- Conclusiones

La crisis del 1929 fue un evento histórico que dejó una marca indeleble en la conciencia colectiva y transformó profundamente la economía mundial. Las lecciones aprendidas de esta crisis llevaron a la implementación de nuevas políticas económicas y regulaciones financieras destinadas a prevenir futuras recesiones y proteger la estabilidad económica. La creación después de la Segunda Guerra Mundial, de instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial fue en parte una respuesta a la necesidad de una mayor coordinación y cooperación internacional para evitar que una crisis similar ocurriera nuevamente.

Sin embargo, sus efectos se sintieron durante décadas, y su impacto sigue siendo objeto de estudio y debate en la economía moderna. La Gran Depresión demostró la interconexión de las economías globales y la necesidad de políticas económicas y financieras coordinadas a nivel internacional. También subrayó la importancia de la intervención gubernamental en la economía para estabilizar los mercados y proteger a los ciudadanos durante tiempos de crisis.

En resumen, la Gran Depresión fue un recordatorio brutal de las vulnerabilidades del sistema capitalista y de la necesidad de regulaciones y políticas económicas sólidas para mantener la estabilidad y el crecimiento económico a largo plazo.

V b.) El referéndum y la oposición alemana al Plan “Young”

El Plan “Young”, propuesto en 1929, fue diseñado para reestructurar las reparaciones de guerra que Alemania debía pagar tras la Primera Guerra Mundial. Aunque se suponía que este plan aligeraría la carga económica impuesta a Alemania, los alemanes no llegaron a aceptar de buen grado el plan, siendo fuertemente cuestionado en muchos casos, con una percepción negativa de sus consecuencias. La

oposición generalizada al Plan “Young” culminó en un referéndum, que reflejó la tensión y el descontento dentro de la sociedad alemana de la época.

• Oposición interna al Plan en Alemania

La oposición al Plan “Young” en Alemania provino de varios sectores de la sociedad y del espectro político. Esta oposición podemos clasificarla en tres categorías diferentes: económica, política y social.

- Oposición económica

-Industriales y financieros. Muchos líderes empresariales y financieros alemanes estaban preocupados por la capacidad de Alemania para cumplir con los pagos establecidos por el Plan “Young”, especialmente con una economía ya debilitada. La reducción de la deuda no era considerada suficiente, y la extensión del plazo a 59 años se veía como una carga prolongada e injusta.

-Agricultores. Los agricultores alemanes ya estaban luchando con los bajos precios de los productos agrícolas y veían el plan como una continuación de la presión económica.

- Oposición política

-Partidos nacionalistas y conservadores. Partidos como el Partido Nacional del Pueblo Alemán (DNVP) y el emergente Partido Nacional-Socialista se opusieron vehementemente al Plan “Young”. Argumentaban que las reparaciones eran humillantes y debilitaban a Alemania, perpetuando la injusticia del Tratado de Versalles. Los nacionalistas veían en el plan una continuación de la sumisión a las potencias aliadas.

-Partidos de izquierda. El Partido Comunista Alemán (KPD) también se opuso, aunque por diferentes razones. Consideraban que el plan beneficiaba a los capitalistas y mantenía la opresión económica sobre la clase trabajadora alemana.

- El Referéndum de 1929

La oposición culminó en un referéndum nacional, impulsado por la "Liga Alemana para la Revocación del Plan Young", que incluía tanto a conservadores como a nazis. El referéndum buscaba rechazar la aceptación del plan y demandar la anulación de las reparaciones.

El referéndum se llevó a cabo el 22 de diciembre de 1929. A pesar de la intensa campaña de los opositores, que incluía una retórica fuerte y emocional sobre la humillación nacional y la carga económica, el referéndum no logró el apoyo necesario. Para que el referéndum fuera vinculante, necesitaba la participación de al menos el 50% del electorado, lo cual no se alcanzó. Sólo alrededor del 13,8% del electorado votó a favor de rechazar el plan.

- Consecuencias del referéndum y la oposición

Aunque el referéndum no logró su objetivo de revocar el Plan "Young", la fuerte oposición interna tuvo varias consecuencias importantes:

- Aumento de la polarización política. La oposición al plan reflejó y exacerbó la creciente polarización política en Alemania. Los partidos extremos, tanto de derecha como de izquierda, utilizaron el descontento popular para ganar apoyo.

- Desestabilización del gobierno de Weimar. La fuerte oposición al Plan "Young" y la incapacidad del gobierno para unificar a la población en torno a una solución viable a la crisis de las reparaciones, debilitó aún más la República de Weimar, ya frágil por la inestabilidad económica y política.

- Ascenso del nazismo. La campaña contra el Plan "Young" proporcionó a los nazis una plataforma significativa para difundir su mensaje nacionalista y antisistema, contribuyendo a su creciente popularidad. Adolf Hitler y su partido utilizaron la frustración económica y el resentimiento hacia el Tratado de Versalles y las reparaciones para atraer seguidores.

- Impacto en las relaciones internacionales. La oposición alemana al Plan "Young" mostró a las potencias aliadas que, a pesar de los esfuerzos por hacer las reparaciones más manejables, había una resistencia significativa dentro de Alemania.

Esto complicó aún más las relaciones internacionales y la cooperación económica en los años siguientes.

- Conclusión

La oposición alemana al Plan “Young” y el subsiguiente referéndum reflejan la profunda insatisfacción y los desafíos económicos y políticos de la Alemania de entreguerras. Aunque el referéndum no tuvo éxito en revocar el plan, puso de manifiesto las tensiones internas y contribuyó a la desestabilización política, preparando el terreno para cambios aún más dramáticos en la década siguiente. La resistencia al Plan “Young” es un ejemplo claro de cómo las políticas económicas internacionales pueden tener profundos efectos nacionales, tanto económicos como políticos.

V c.) La creación del BIS (Bank for Investments and Settlements)

La creación del Banco de Pagos Internacionales (BIS, por su denominación en inglés) en 1930 fue una respuesta directa a la necesidad de establecer un mecanismo financiero internacional que facilitara las transacciones relacionadas con las reparaciones de guerra y promoviera la estabilidad financiera global en el contexto de la posguerra de la Gran Guerra. El BIS fue concebido como una institución bancaria internacional única en su género, destinada a promover la cooperación monetaria y financiera entre las naciones y a servir como plataforma para resolver problemas relacionados con el sistema financiero internacional.

- Antecedentes de la creación del BIS

Los antecedentes de la creación del BIS se remontan al período de entreguerras, cuando las economías mundiales estaban lidiando con los estragos de la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias económicas y financieras. El colapso del sistema financiero internacional durante la guerra y las reparaciones impuestas a Alemania por el Tratado de Versalles generaron una serie de preocupaciones sobre la estabilidad monetaria y la viabilidad de las reparaciones de guerra.

El Tratado de Versalles había impuesto reparaciones masivas a Alemania, lo que llevó a una serie de crisis económicas y políticas en el país. La hiperinflación de 1921-1923 devastó la economía alemana, y la incapacidad de Alemania para cumplir con las reparaciones condujo a la ocupación de la cuenca del Ruhr por parte de Francia y Bélgica en 1923. Este contexto de inestabilidad económica y política subrayó la necesidad de un enfoque más coordinado y estructurado para manejar las reparaciones y promover la estabilidad económica en Europa.

La implementación del Plan “Young” en 1929, que buscaba reestructurar las reparaciones de guerra y aliviar la carga financiera sobre Alemania, puso de relieve la necesidad de un organismo financiero internacional que supervisara y facilitara los pagos de dichas reparaciones. Además, la creciente interdependencia económica entre las naciones y la complejidad de las transacciones financieras internacionales requerían una institución que actuara como un foro neutral para coordinar y regular las actividades financieras entre los bancos centrales y las autoridades monetarias de diferentes países.

- Creación y funciones del BIS

El BIS se estableció en Basilea (Suiza) en 1930, como resultado de un acuerdo entre varias naciones. Su principal función era facilitar las transacciones internacionales y promover la estabilidad financiera global. Actuaba como un banco de bancos centrales, facilitando la compensación de pagos internacionales y proporcionando asistencia financiera en casos de crisis monetarias. Además, el BIS tenía como objetivo promover la cooperación monetaria entre los países miembros y servir como un centro de investigación y análisis sobre cuestiones monetarias y financieras internacionales.

Una de las funciones clave del BIS era supervisar los pagos de las reparaciones de guerra alemanas a los Aliados. Esta tarea era crucial para asegurar que Alemania pudiera cumplir con sus obligaciones sin desestabilizar su economía. El BIS proporcionaba una plataforma para que los bancos centrales de diferentes países coordinaran sus políticas y colaboraran en la gestión de problemas económicos internacionales. También ofrecía servicios de compensación que facilitaban el comercio

internacional y la transferencia de fondos entre países, lo que contribuía a la fluidez del sistema financiero global.

El BIS también desempeñaba un papel importante en la recopilación y análisis de datos económicos. Publicaba informes y estudios que proporcionaban información valiosa sobre las tendencias económicas globales y ayudaban a los gobiernos y bancos centrales a tomar decisiones. Este papel como centro de investigación y análisis, reforzaba su función de promover la estabilidad financiera global.

- Importancia y contribuciones del BIS

El BIS desempeñó un papel crucial en la gestión de las reparaciones de guerra y en la estabilización financiera de Europa en la década de 1930. Facilitó los pagos de reparaciones, lo que ayudó a aliviar la carga financiera sobre Alemania y a prevenir una posible crisis económica en el continente. Además, el BIS sirvió como foro para el intercambio de información y la cooperación entre los bancos centrales, lo que contribuyó a la estabilidad monetaria y financiera global.

La capacidad del BIS para actuar como intermediario neutral y coordinador fue esencial para la consolidación de la confianza entre las naciones. En un período de gran desconfianza y tensiones económicas, el BIS proporcionó una plataforma para la colaboración y la resolución de disputas. Su papel en la facilitación de los pagos de reparaciones ayudó a evitar conflictos que podrían haber surgido de los incumplimientos de pago y las tensiones económicas asociadas.

Además, el BIS desempeñó un papel importante en la promoción de la cooperación monetaria internacional. Facilitó reuniones y conferencias entre los bancos centrales y otros actores financieros clave, lo que fomentó el diálogo y la colaboración en la formulación de políticas económicas y financieras. Esta cooperación fue crucial para abordar problemas económicos internacionales y promover la estabilidad financiera global.

- Legado y continuidad

A lo largo de las décadas siguientes, el BIS continuó desempeñando un papel importante en el sistema financiero internacional, adaptándose a los cambios en el panorama económico y financiero mundial. En la actualidad, el BIS sigue siendo una institución relevante que promueve la cooperación monetaria y financiera entre los países miembros, y desempeña un papel activo en la supervisión y regulación del sistema financiero global.

El legado del BIS es evidente en su capacidad para adaptarse y evolucionar con los tiempos. Durante la Segunda Guerra Mundial, aunque su papel se redujo debido a las circunstancias, el BIS logró mantenerse relevante y continuó operando. En la posguerra, el BIS fue fundamental en la reconstrucción económica de Europa, apoyando el proceso de integración europea y la creación de nuevas instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial.

Hoy en día el BIS sigue desempeñando un papel crucial en el sistema financiero global. Actúa como un foro para la cooperación entre bancos centrales, ofreciendo un espacio para el intercambio de información y la formulación de políticas. También realiza investigaciones y publica informes sobre cuestiones económicas y financieras clave, contribuyendo a una mejor comprensión de las tendencias y desafíos económicos globales.

En resumen, la creación del Banco de Pagos Internacionales en 1930 fue un hito significativo en la historia del sistema financiero internacional. Surgió en un momento de gran turbulencia económica y desafíos financieros, y su establecimiento fue un testimonio del reconocimiento de la necesidad de una mayor cooperación y coordinación entre las naciones para promover la estabilidad económica y financiera global. A través de sus funciones de supervisión, coordinación y análisis, el BIS ha contribuido de manera sustancial a la construcción de un sistema financiero más estable y cooperativo, y su legado continúa siendo relevante en el mundo actual.

VI.- Consecuencias

El estudio de las consecuencias económicas y políticas de los tratados y planes implementados en Alemania tras la Primera Guerra Mundial revela una serie de impactos profundos que moldearon tanto la historia del país como la del continente europeo en su totalidad. Este análisis abarca desde el Tratado de Versalles, pasando por el Plan “Dawes”, hasta el fracaso del Plan “Young”, proporcionando una visión integral de cómo estas medidas afectaron a Alemania y, por extensión, al panorama internacional.

El Tratado de Versalles de 1919 fue un punto de inflexión significativo que dejó una huella imborrable en la historia alemana. Las condiciones impuestas a Alemania fueron draconianas y tuvieron efectos devastadores. Las pérdidas territoriales, la reducción militar y las enormes reparaciones económicas llevaron al país a una crisis económica sin precedentes. La humillación y el resentimiento causados por el tratado fomentaron un clima de inestabilidad política y social que socavó los cimientos de la recién establecida República de Weimar.

La incapacidad de Alemania para cumplir con las reparaciones estipuladas en el Tratado de Versalles desencadenó un proceso hiperinflacionario entre 1918 y 1923. La moneda alemana perdió su valor rápidamente, y los precios de los bienes básicos se dispararon. Este colapso económico no solo afectó a la economía del país, sino que también erosionó la confianza del pueblo en el gobierno alemán. La hiperinflación dejó a muchos alemanes en la ruina, creando un terreno fértil para el descontento y la agitación política.

El Plan “Dawes”, implementado en 1924, fue una medida crucial para estabilizar la economía alemana a corto plazo. Diseñado por un comité internacional liderado por Charles G. Dawes, este plan reestructuró las reparaciones de guerra, reduciendo temporalmente los pagos y facilitando préstamos de Estados Unidos a Alemania. Esta inyección de capital permitió una recuperación económica y una estabilización de la moneda.

Sin embargo, el Plan “Dawes” también tuvo consecuencias negativas. Si bien alivió temporalmente la presión económica, aumentó la dependencia de Alemania de los préstamos extranjeros, especialmente de los Estados Unidos. Esta dependencia hizo a Alemania vulnerable a las fluctuaciones económicas internacionales, como se evidenció más tarde con el colapso de la economía global en 1929.

El Plan “Dawes” también dejó sin resolver el problema fundamental de las reparaciones. Aunque proporcionó un respiro, no ofreció una solución duradera, dejando a Alemania en una posición económica precaria que requeriría nuevas negociaciones y ajustes.

El Plan “Young”, introducido en 1929, buscaba proporcionar una solución más a largo plazo a las reparaciones de guerra de Alemania. Propuesto por Owen D. Young, este plan redujo las reparaciones totales y extendió el período de pago hasta 1988. También estableció el Banco de Pagos Internacionales (BIS) para facilitar las transacciones y supervisar los pagos.

A pesar de sus buenas intenciones, el Plan “Young” fracasó en lograr sus objetivos debido a una serie de factores. La Gran Depresión, que comenzó en 1929, devastó la economía global, incluyendo la de Alemania, haciendo imposible para el país cumplir con los pagos establecidos. La crisis económica global exacerbó la inestabilidad política y social en Alemania, contribuyendo al colapso de la República de Weimar y al ascenso del partido nazi.

El Plan “Young” también enfrentó una fuerte oposición interna en Alemania. Muchos alemanes, tanto de la izquierda como de la derecha política, veían las reparaciones como una injusticia perpetuada por el Tratado de Versalles. El referéndum de 1929, aunque no logró anular el Plan “Young”, mostró el profundo descontento y la resistencia dentro de la sociedad alemana.

Las consecuencias de estos planes y tratados se extendieron más allá de las fronteras de Alemania. La inestabilidad económica y política en Alemania tuvo repercusiones significativas en la política internacional. La incapacidad de estabilizar Alemania de manera efectiva contribuyó al ascenso del nazismo y, a la postre, al

desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial. Las políticas económicas fallidas y la falta de una resolución justa y duradera para las reparaciones de guerra, demostraron la necesidad de un enfoque más cooperativo y menos punitivo en la diplomacia internacional.

En resumen, el periodo entre 1919 y 1931 fue crucial para Alemania y el mundo. Los esfuerzos para estabilizar la economía alemana mediante los planes "Dawes" y "Young" proporcionaron alivios temporales, pero no solucionaron los problemas subyacentes. Las consecuencias de estos planes y tratados pusieron de relieve la importancia de diseñar políticas económicas que no solo aborden las necesidades inmediatas sino que también promuevan la estabilidad a largo plazo y la cooperación internacional. Este estudio resalta cómo las decisiones económicas y políticas pueden tener efectos duraderos y, a menudo, imprevistos, moldeando la historia de naciones enteras.

VII.- Conclusiones generales

Los planes "Dawes" y "Young" son dos hitos importantes en la historia económica mundial y en la configuración de la Europa de entreguerras. Estas iniciativas, aunque centradas en la resolución de las reparaciones de guerra impuestas a Alemania tras la Primera Guerra Mundial, tuvieron un impacto profundo y duradero no solo en la economía alemana sino en la economía global y en las relaciones internacionales. A través de un análisis detallado de ambos planes, podemos extraer importantes lecciones sobre la cooperación internacional, la interdependencia económica y las políticas de estabilización financiera.

El Plan "Dawes", implementado en 1924, fue concebido como una respuesta urgente a la crisis económica y política que enfrentaba Alemania debido a las severas condiciones impuestas por el Tratado de Versalles. Este plan reestructuró las reparaciones de guerra, estableciendo un calendario de pagos más manejable y facilitando préstamos a Alemania principalmente desde Estados Unidos.

Uno de los principales logros del Plan “Dawes” fue la estabilización de la economía alemana. La introducción de nuevas inversiones y la reestructuración de los pagos permitieron a Alemania detener la hiperinflación y comenzar un período de relativa recuperación económica. La economía alemana experimentó un crecimiento industrial significativo y una mejora en la confianza interna y externa.

Sin embargo, el Plan “Dawes” también tuvo importantes consecuencias negativas. La dependencia de Alemania de los préstamos extranjeros, especialmente de Estados Unidos, creó una vulnerabilidad que se haría evidente con la llegada de la Gran Depresión en 1929. La economía alemana, aunque estabilizada a corto plazo, se encontró en una situación precaria debido a su alta deuda externa y su dependencia de la inversión extranjera. Este escenario subraya una importante lección sobre la fragilidad de las soluciones temporales que no abordan los problemas estructurales subyacentes.

El Plan “Young”, introducido en 1929, intentó proporcionar una solución más sostenible a las reparaciones de guerra. Este plan redujo el monto total de las reparaciones y extendió el período de pago hasta 1988, estableciendo el Banco de Pagos Internacionales (BIS) para facilitar las transacciones y supervisar los pagos.

A pesar de su diseño más racional y sus buenas intenciones, el Plan “Young” no logró estabilizar la economía alemana de manera efectiva debido a la Gran Depresión.

La crisis económica global hizo inviables los pagos de reparaciones y exacerbó las tensiones políticas y sociales en Alemania. La incapacidad del Plan “Young” para prever y adaptarse a la crisis económica mundial es una clara demostración de cómo los factores externos pueden desbaratar incluso las políticas económicas mejor diseñadas.

La fuerte oposición interna en Alemania al Plan “Young” también reflejó un profundo descontento con las reparaciones y una creciente polarización política. Esta oposición, manifestada en el referéndum de 1929, mostró cómo las medidas económicas pueden tener repercusiones políticas significativas, contribuyendo a la inestabilidad interna y, en última instancia, al ascenso del nazismo.

Los efectos de los Planes “Dawes” y “Young” se extendieron más allá de Alemania, influenciando la economía mundial y las relaciones internacionales de la época. Estos planes son ejemplos tempranos de la cooperación internacional en la búsqueda de la estabilidad económica, un precursor de instituciones y políticas que se desarrollarían en la posguerra.

El Plan “Dawes” mostró cómo la inyección de capital extranjero puede estabilizar una economía en crisis, una lección que se aplicaría en diversas formas en las décadas posteriores, incluyendo el Plan “Marshall” de la posguerra. Sin embargo, también subrayó los peligros de la dependencia excesiva de la inversión extranjera y la necesidad de soluciones económicas sostenibles a largo plazo.

El Plan “Young”, aunque fracasó en gran medida debido a la Gran Depresión, destacó la importancia de la flexibilidad y la adaptabilidad en las políticas económicas internacionales. La creación del Banco de Pagos Internacionales (BIS) fue un paso significativo hacia la institucionalización de la cooperación financiera internacional, un modelo que se seguiría en la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial después de la Segunda Guerra Mundial.

- Lecciones para la Historia

La historia de los planes “Dawes” y “Young” ofrece lecciones valiosas sobre la gestión de las crisis económicas y las políticas de reparación. Primero, destaca la importancia de diseñar políticas que aborden no solo los síntomas inmediatos de una crisis sino también sus causas subyacentes. La estabilización temporal puede ser útil, pero sin reformas estructurales, las vulnerabilidades económicas persisten.

Segundo, la interdependencia económica mundial significa que las políticas nacionales deben tener en cuenta los factores internacionales. La Gran Depresión mostró cómo los shocks económicos globales pueden desestabilizar incluso las políticas mejor diseñadas. Esto refuerza la necesidad de una cooperación internacional robusta y de mecanismos para la gestión de crisis a nivel global.

Tercero, las repercusiones políticas, derivadas del diseño de las políticas económicas, deben ser analizadas, calibradas y tenidas muy en cuenta. Los planes de reparaciones, aunque económicamente necesarios desde el punto de vista de los Aliados, fomentaron el resentimiento y la inestabilidad política en Alemania, contribuyendo al ascenso de regímenes autoritarios. Esto subraya la necesidad de considerar las dimensiones políticas y sociales, derivadas de llevar a cabo ciertas políticas económicas.

Finalmente, la historia de estos planes muestra la importancia de instituciones fuertes y flexibles que puedan adaptarse a cambios imprevistos. El Banco de Pagos Internacionales (BIS), aunque limitado en su efectividad inicial, representó un paso importante hacia la creación de una infraestructura financiera internacional que pudiera soportar las tensiones económicas globales.

Referencias bibliográficas.

- **Andrade. J.** (s.f). Plan Young. Recuperado el 8 de marzo de 2024, de <https://prezi.com/l30fknn0nrqw/plan-young/>
- **Bank for International Settlements.** (s.f). Historia del Banco de Pagos Internacionales. Recuperado el 2 de junio de 2024, de <https://www.bis.org/about/history.htm?m=13>
- **Bartolomé, M.** (s.f). El Tratado de Versalles y las reparaciones de guerra (pp. 14-18) Punto 4.1 - <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/46509/TFG-E-1158.pdf;jsessionid=C47326E10A311020866CEF122112AA9E?sequence=1>
- **BBC.** (s.f). **The Weimar Republic 1918-1929.** Recuperado el 1 de noviembre de 2023, de <https://www.bbc.co.uk/bitesize/guides/z9y64j6/revision/6#:~:text=The%20period%201924%2D1929%20was,crisis>.
- **Coolidge, C.** (1925). Message from the president of the United States. https://books.google.es/books?id=-MACLD0jcikC&pg=PA4&lpg=PA4&dq=Dawes+Plan&source=bl&ots=3iJ-VWFWP5&sig=ACfU3U1TKi8R3isVhlJUphwcHI_fA6pJtQ&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjy-53emeyBAxUtaqQEHSi3CGg4ChDoAXoECCKQAw#v=onepage&q=Dawes%20Plan&f=false
- **EcuRed.** (s.f). Plan Dawes. Recuperado el 8 de febrero de 2024, de https://www.ecured.cu/Plan_Dawes#.C2.BFEn_qu.C3.A9_consisti.C3.B3
- **Enciclopedia Humanidades** (s.f). Plan Young. Recuperado el 4 de marzo de 2024, de <https://humanidades.com/plan-young/>
- **Enciclopedia Iberoamericana** (s.f). Sociedad de las Naciones. Recuperado el 15 de enero de 2024, de <https://enciclopediadehistoria.com/sociedad-de-las-naciones/>

- **Enciclopedia Iberoamericana** (s.f). Tratado de Versalles (1919). Recuperado el 10 de diciembre de 2023, de ¿Qué fue el Tratado de Versalles de 1919?
- Resumen (enciclopediadehistoria.com)
- **Finletter, T.** (1925). German Industrial Bonds under the Dawes Plan, 256-268.
- **Gobierno de México** (2023). El Tratado de Versalles. Recuperado el 10 de diciembre de 2023, de <https://nuevaescuelamexicana.sep.gob.mx/detalle-ficha/34964/>
- **Gusto por la Historia** (s.f). "Éxitos y Fracazos de la Liga de las Naciones." Recuperado el 21 de enero de 2024, de <https://gustoporlahistoria.com/tag/exitos-y-fracazos-de-la-liga-de-las-naciones/>
- **Instituto de Historia PUCV** (s.f). "Conmemoración de los 100 años del Tratado de Versalles." Recuperado el 11 de febrero de 2024, de : <https://www.pucv.cl/pucv/noticias/vida-universitaria/instituto-de-historia-conmemoro-los-100-anos-del-tratado-de-versalles#:~>
- **Lifeder** (s.f). Plan Dawes: qué fue, por qué se elaboró, consecuencias. Recuperado el 16 de febrero de 2024, de <https://www.lifeder.com/plan-dawes/>
- **Moodie, C; Moodie, T y Clough, S.** (1968). Economic History of Europe: Twentieth Century. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-1-349-00298-6>
- **National Geographic** (2020). Por qué la Sociedad de las Naciones estuvo condenada desde antes de su nacimiento. Recuperado el 10 de octubre de 2023, de <https://www.nationalgeographic.es/historia/2020/01/sociedad-de-naciones-condenada-antes-de-nacimiento>
- **National Geographic** (2023). El Tratado de Versalles puso fin a la Primera Guerra Mundial y desató la Segunda. Recuperado el 10 de octubre de 2023, de <https://www.nationalgeographic.es/historia/2019/06/tratado-versalles-fin-primera-guerra-mundial-inicio-segunda>

- **Nueva Escuela Mexicana** (s.f). "¿Qué fue el Tratado de Versalles de 1919?" Recuperado el 10 de diciembre de 2023, de <https://nuevaescuelamexicana.sep.gob.mx/detalle-ficha/34964/>
- **Office of the Historian** (s.f). Papers Relating to the foreign relations of the United States, The Paris Peace Conference, 1919, Volume XIII – Section 1. General Provisions (Art.231-244) <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1919Parisv13/ch17subch1>
- **Percival, G.** (1924). Starting the Dawes Plan, 3-15.
- **Philip. W.** (1978). The Deutschnationale Volkspartei and the Dawes Plan.
- **Pontificia Universidad Católica de Valparaíso** (s.f). Instituto de Historia conmemoró los 100 años del Tratado de Versalles. Recuperado el 16 de noviembre de 2023, de [El%20documento%20quit%C3%B3%20a%20Alemaniaque%20el%20pa%C3%ADs%20reclutase%20soldados](#)
- **RTVE** (s.f). La Sociedad de Naciones, el fracaso de la diplomacia para mantener la paz mundial. Recuperado el 24 de diciembre de 2023, de [Esta%20serie%20de%20acontecimientos%2C%20sumadosSegunda%20Guerra%20Mundial%20en%201939](#)
- **S Holocaust Memorial Museum**. "German Territorial Losses Treaty of Versailles 1919. "Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/map/german-territorial-losses-treaty-of-versailles-1919>
- **Tratado de Versalles**, Versalles, 28 de junio del 1919. (Tratado de Paz con Alemania) 43-240.
- **UNOPS** (s.f). Casi 100 años después de la creación de la sociedad de las naciones, se digitalizan sus archivos. Recuperado el 10 de diciembre de 2023, de [La%20Sociedad%20de%20las%20Naciones%20se%20disolvi%C3%B3%20en%201946%20trasOrganizaci%C3%B3n%20de%20las%20Naciones%20Unidas](#)